

ILUSTRACION FILIPINA,

PERIÓDICO QUINCENAL.

AÑO I.

MANILA 1.º DE SETIEMBRE DE 1859.

NÚM. 13.

SUMARIO.

India elegante, *lámina*.—Hospital de Ntra. Sra. de Aguas Santas en el pueblo de los Baños.—Juan de Anda, *crónica del país*.—Quiero soñar y el trovador, *poesías*.—Amor á vista de pájaro, *novela*.—(Viajes) Macao, *parte literaria*.—Reseña geográfica, científica, estadística, agrícola, industrial y mercantil de las provincias del archipiélago filipino, *parte científica*.—Mosáico.—Efemérides.—Geroglífico

India elegante.

Indiana de negros ojos
De talle esbelto y gentil;
Ondina bella del Pasig
Flor del índico pensil.
Que cual tímida gacela,
Con paso leve y sutil
Pisas alfombras de lirios
Bajo un cielo de zafir.

(O)

LA jóven india elegante de Manila y sus cercanías, es un tipo especial y conocido, que merece ocupar las páginas de la *Ilustracion*.

Todos los países tienen su aristocracia; Manila tiene dos; la una propiamente dicha, la constituye la primera sociedad; la otra la llamaremos la aristocracia del *tapis*; esta la forma una fracción de la indígena que sobresale del campestre proletario; y cuyos posibles y civilización la elevan á mayor altura y constituye el tipo especial de la *lámina* que hoy ofrecemos á nuestros lectores, que representa á una jóven perteneciente á él; procuraremos describir sus caracteres y costumbres mas remarquables.

Aunque su traje es en la esencia igual al de todas las indias de la isla de Luzon, lo adapta la india elegante á los volubles caprichos de la inconstante moda; por ejemplo, el *tapis* de hoy, no es el *tapis* de hace algunos años; es un mero adorno de pura coquetería, que además de sus menguadas proporciones, le da cierto aire de desaliño, que parece puesto por casualidad, y como cayéndose, al mismo tiempo que ciñe la esbelta cintura. Si en el traje europeo se usa la falda con mas ó menos vuelo, la india de Manila modifica tambien su saya, siguiendo estas innovaciones; lo mismo hace con las mangas de su bordada camisa, y llega á veces á desterrar el peinado esencialmente filipino, con el pelo atado por el airoso nudo llamado *pusod*, y se lo pone con trenzas, flores y otros variantes, que á la verdad no son los mas adecuados ni convenientes al aire genérico de todo su traje.

La india elegante tiene en su manera de vestir cierta coquetería especial que solo ella conoce, y que la distingue del resto de las otras indias mas modestas, por mas que sus costumbres sean idénticamente iguales á las de ellas.

Es esencialmente limpia, y sus baños en el rio y en los esteros que circundan á Manila, son hasta repetidos en un mismo dia; tiene negra, abundante y larga cabellera, aunque el pelo es grueso y áspero; y si usa el peinado del país como hemos dicho, lo ata con gracia y coquetería, y mejor aun la sienta, y es mas apropiado, cuando lo deja caer suelto, bien peinado y esponjado, cubriendo sus espaldas y luciendo toda su longitud.

Usan en sus nombres algunos diminutivos graciosos, como *Titay*, *Tina*, &c. que parece aumentan la particular expresión de sus maneras, las cuales sabe amoldar con la languidez propia de su raza, haciendo un especial y agradable conjunto.

De niña la han acostumbrado su padre (que por lo regular es cabeza de Tondo ó Santa Cruz) y su madre ñora Pupen, á asistir á todas las procesiones de su pueblo, vestida de zagala, con cuantas plateadas flores han podido hallar, colocadas en su cabeza, y con un vestido muy almidonado y lleno de cintas, marchando orgullosa de esta manera á la iglesia, precedida de una estrepitosa música, y regresando luego del mismo modo, con la adición de un juepe, con que su padre iba alumbrando el camino de su casa, donde la esperaba gran cena, y se despachaba allí á su gusto, comiendo gran cantidad de balicocha, tiratira, bu-cayo de coco, y otras golosinas; mientras su madre jugaba un *panguingue* en celebridad de la fiesta, con ñora Chichay la de la calendería de enfrente, Goya y otras de su edad; acompañadas de Quicoy el carroceros de al lado, y Chengoy el *matandá*.

Ya jóven, borda con destreza y habilidad en piña; y concluye una pechera sombreada, con la mayor perfección; corta con gracia una camisa de sinamay; y además de ataviarse ella misma con sus labores, la sirve su trabajo para vivir con mas desahogo. Toca el arpa con destreza, y con ella se acompaña, cantando con tono melancólico y voz algo nasal el *cundiman* en tagalo, y el *Habenhamet* ó el *Arrullo* en español; porque la india elegante habla bastante bien el castellano.

Es en extremo aficionada á las funciones y procesiones de los pueblos; á ninguna de ellas falta; y acude á casa de alguna amiga en el punto en donde tienen lugar, desde por la mañana muy temprano;

allí se baña y come; y por la tarde á la hora de salir la procesion, sale á la calle vestida con todo esmero; lleva un tapis negro á la polka, saya de seda, elegante camisa bordada, y un buen pañuelo; el negro y abundante pelo, graciosa y descuidadamente prendido, y á veces lo adorna con una roja gumamela, que contrasta muy bien al lado del peinecillo de oro y de los pendientes de piedras. Así llama la atencion, porque lo gracioso y elegante siempre agrada; su coquetería se complace al ver sus numerosos admiradores, entre los que no faltan, aunque con cierto disimulo, algunos individuos de otra raza. A veces aumenta su gracia fumando con marcialidad un buen tabaco; y á escondidas y como con vergüenza, no puede resistir la tentacion de mascar alguno que otro buyo. Concluida la fiesta no deja de asistir á alguna casa donde haya baile, pues es en extremo aficionada á esta diversion; allí baila polkas, rigodones y pausadas habaneras; valsa con destreza, y á veces para lucir su habilidad deja en el suelo en una vuelta, alguna de sus chinelas, y al concluir, la coje con el pié otra vez, sin hacer el menor movimiento descompuesto, ni que se note, y sin perder el compás. Entre todos los adoradores y amantes conquistados en tantos paseos, diversiones y bailes, necesariamente ha de haber alguno de ellos mas pertinaz y que mas decididamente emprenda su conquista; el cual siendo correspondido, la sigue por todas partes, y no contento con esto, la dá cuasi todas las noches repetidas serenatas ó *emprentadas*, y manifiesta sus celos y padecimientos en el castellano llamado de *calle ó de cocina* con plañideras endechas por el estilo de las que siguen:

Tilay ya de tu *Nanoy*
 Parese que está olvidá
 Porque mucho cosa nuevo,
 Con vos tengo repará
 Si vos á queré con otro
 ¿Porqué claro no jablá,?
 No mas ase modos mala.
 El corason declará
 Pídole con vos un buyo
 Dice no quiere mascá
 Y si esta vos presta paño
 Responde no está prensá.

En aquel noche na Quiapo,
 Pansit no quiere tomá
 Despues na pansitería,
 Con otro yo ya mirá.
 Una noche na vos casa
 Una música emprentá
 Ni un ratito á la ventana
 Siquiera no está asomá.
 Ñora Tinan la buyera
 Dice que un noche y mirá,
 Que un castila y dos tagalos
 Contigo ya esta banquiá.

La reboitosa muchacha dá margen á estos lamentos con sus coqueterías, y ¿qué mugér siendo jóven y bella no es coqueta? El pasado no la atormenta; el presente la sonríe con cariño y el porvenir.... pero el porvenir que suele ser el tormento de la civilizacion refinada no auyenta el sueño de los negros y brillantes ojos de nuestro tipo, porque por fortuna suya no alcanza aquella hasta un grado que la haga ambicionar imposibles.

Cuatro expediciones campestres, otros tantos paseos en banca por el rio Pasig, repetidos baños, que forman su principal encanto y un derretido adorador que ensalce sus gracias, son los únicos goces que ambiciona, y como no conoce otros, y como puede disponer de ellos cuando le plazca, he ahí la razon de ser feliz, muy feliz la india elegante.

R.

Hospital de Ntra. Sra. de Aguas Santas, en el pueblo de los Baños.

(Conclusion.)

Pocas, muy pocas suelen ser las cosas de utilidad y conveniencia pública que hayan dejado de tratarse con repeticion antes de que se lleven á cabo; ocurriendo con frecuencia, se tenga por original un pensamiento ó un proyecto, cuando, si se registraran los archivos, se hallarian cubiertos de densa capa de polvo y maltratados por la polilla, nutridos expedientes en los cuales se discutieron y se acumularon luminosos datos sobre el mismo asunto que se cree nuevo y á nadie ocurrido. El *nihil novus sub sole* encierra una verdad desesperante.

Si el convencimiento de esta verdad no nos hubiese impulsado á rebuscar é inquirir cuanto se hubiese dicho y consignado acerca de un establecimiento tan deplorablemente abandonado cual se halla el de los Baños, no obstante la escelencia de sus aguas medicinales, no solo nos lamentariamos de tal abandono sino que tambien nos asombraria el que un asunto de tal importancia y de tan vital interés, se hubiese mirado con un desvío injustificable por aquellos que, ya en pró de la gloria y honra de su profesion, ya tambien por interés propio, ó al menos de la clase, estaban llamados á ajitar este asunto, como los mas inmediatamente obligados á trabajar por la causa de la humanidad doliente.

Por fortuna no ha ocurrido esta omision que no hubiera dejado de ser vituperable; pero ha habido desaliento y falta de constancia, lo cual á su vez merece censura.

Dejamos indicado que, hace diez años precisamente, se ajitó la cuestion del restablecimiento del Hospital que nos ocupa: y con efecto, puede consultarse un artículo editorial publicado en el núm. 217 del «Diario de Manila» correspondiente al 12 de Agosto de 1849. Por este artículo, que es el cuarto de los que entonces se publicaron sobre los Baños termales de la provincia de la Laguna, se viene fácilmente en conocimiento de que un profesor del arte de curar, elevaba su voz á favor de tan útil como abandonado establecimiento.

En este artículo es precisamente donde se trata «de los medios que á juicio de su autor, convendrian ponerse en accion para restaurar aquel asilo de la humanidad doliente, *único de su especie en el Archipiélago filipino.*» Conviene notar aquí, por mas que sea demasiado sabido, que este Archipiélago lo pueblan muy cerca de seis millones de habitantes y que está prócsimo y en frecuentes



C.W. Andrews dib: B Giraudier. lit:

Lit^a de Ramirez y Giraudier. Manila.

INDIA ELEGANTE.

MCD 2018



74.5.4
C.H.

relaciones con ricos y poblados establecimientos de diversas banderas y naciones que carecen de un recurso terapéutico tan envidiable como el que nos ocupa. Hecha esta indicacion por lo que pueda pesar en la balanza de las conveniencias sociales, vamos à referir los medios que en la época citada se propusieron como bastantes para el restablecimiento del Hospital.

Se dijo entonces que la reedificacion del Hospital de los Baños tal cual se hallaba en los últimos tiempos de su prosperidad, costaria una cantidad ecesorbitante que no abonarian las cajas de comunidad por las muchas atenciones que pesan sobre ellas, y se aconsejaba la compra de una casa de fábrica de piedra que hay en el pueblo de los Baños; pues aun cuando esta finca no ofrecía la capacidad necesaria para el objeto à que se destinaba y se hallaba algun tanto deteriorada, podia recomponerse y emprender algunas obras de ensanche à poca costa; presupuestándose la adquisicion de la casa y la obra en la cantidad de mil cuatrocientos cincuenta pesos, y à unos cuatrocientos cincuenta pesos se calculaba ascenderia la reedificacion, sobre cimientos, de las habitaciones para vapores, baños y restaurar la canalizacion que conduce à estos las aguas frias potables muy necesarias para graduar la termalidad de los manantiales mínero-medicinales.

Obtenidos ya, la casa de Baños y sus accesorios, era indispensable procurar recursos para cubrir los gastos del interior del establecimiento: y à este fin, se aconsejaba el que se averiguase con empeño «el porque se enajenaron algunas de las tierras que les fueron endonadas con este pío objeto y el motivo porque de otras estaban usufructuando sus productos personas estrañas que sin título legal las conservan en su poder.» Asegurándose, con íntima persuasion que esta pesquisa daria por resultado el que las propiedades del Hospital, largo tiempo en poder de manos estrañas, volverian à rendir sus productos al establecimiento con beneficio del público en general.

Propúsose ademàs la esencion de quintas en favor del pueblo de los Baños à trueque de que los vecinos, agracedidos por esta deferencia, prestaran gratuitamente el servicio interior del establecimiento y se dedicaran à la labranza de los terrenos incultos y cubiertos de maleza que pertenecen al comun del pueblo.

Y por último, se aconsejaba la concesion de un *tianguí* ó mercado todos los sábados à fin de lograr el abastecimiento de los artículos necesarios para el consumo; sobre cuyo particular se hacen sérias y detenidas reflexiones, demostrando no solo lo que ganaria el pueblo, sino tambien los abastecedores y comerciantes de la provincia de Batangas y del partido comprendido desde Calamba hasta San Pedro Tunasan.

Aparte de otras indicaciones de interés secundario, estas son las que se espusieron como bases para el restablecimiento del Hospital de Mainit.

Desde luego se deja ver el buen deseo que presidió en el proyecto, pero tambien se nota, ecsaminando el plan con un poco de detenimiento, que hay demasiada vaguedad en el conjunto; que en la realizacion de las bases debian saltar inconvenientes graves, y por último, que no se garantiza la ecsistencia del establecimiento aun dado caso de lograrse restablecerlo. Veamos sino.

Se propone la compra de una casa con destino à hospedaria, único empleo conveniente que pudiera dársele, toda vez que dista de los manantiales lo bastante para necesitarse obras de consideracion si à ella hubiesen de llevarse las aguas que de aquellos brotan; y mayores gastos aun para el desagüe de los baños que se practicàran, so pena de verificarlo por rebosamiento que es el peor de los sistemas. Dicha casa no solo se cita ya su estado de deterioro, sino que se conviene en que no ofrece la capacidad necesaria, ni la distribucion

apropósito para el objeto à que se le quiere destinar, y se hace preciso adaptarle nuevos compartimientos: de manera que, aun suponiendo bien calculado el presupuesto de compra y obras de ensanche y reparacion, quedaria en todo caso un edificio imperfecto y sin que en él se pudiera conseguir de modo alguno la oportuna distribucion de departamentos, ni que hubiese presidido la direccion pericial para su construccion bajo las leyes y reglas higiénicas y arquitectónicas propias é indispensables para esta clase de edificios. Supongamos, sin embargo, que se lograsen todas, ó por lo menos lo mas aprocsimado posible, las condiciones que debiera tener el edificio. ¿Quién hà de verificar su compra? Se dice que el Gobierno, la Hacienda, las cajas de comunidad, los fondos de propios... lo cual es muy fácil de decir pero muy difícil de realizar, ó mejor dicho; es una indicacion muy vaga. Basta ecsaminar un poco el mecanismo y organizacion de la Hacienda pública, no solo entre nosotros, sino entre todos los paises, para comprender que no entra, ni puede entrar en las dependencias de la Administracion pública, oficinas que tengan el especial encargo de adquirir fincas sin prévio y complicado espediente y sin un agente especial que lo promueva y que haga constar su conveniencia y utilidad. Un arsenal, una fábrica, cualquier edificio, en fin, que deba adquirir el estado ó determinados fondos de la Administracion pública, suponen desde luego la preesistencia de una junta, de una comision, de un funcionario competentemente autorizado para pedir y gestionar ya la compra, ya la edificacion del establecimiento cualquiera que él sea.

Ahora bien, ¿quién representa con carácter y autorizacion bastante el ramo de establecimientos de baños minerales en estas Islas? La Junta de Sanidad, no, porque no està en sus atribuciones. El subdelegado de Medicina, tampoco, porque no es de su incumbencia. El padre capellan de los mismos baños menos, porque no està facultado para ello, porque es cuestion agena à su empleo y porque sobre cargar sobre sí con mayores cuidados, no faltaria quien pusiese en tela de juicio su empeño por mas noble y desinteresado que fuese. Pero aun concediendo que una voluntad superior llena de convencimiento y por uno de esos rasgos de enerjía en pró del bien público, arrollase todos los obstáculos y al *fiat* como se hizo la luz se hiciera tambien la hospederia y las dependencias del establecimiento. Y bien, ¿qué?—Que ya se habia conseguido el objeto.—Seguramente que sí, pero por el pronto. Se nombraria un Administrador, este Administrador seria una persona elejida, celosa, entusiasta y daria un gran impulso à los intereses confiados à su cuidado; à este le sucederia otro no menos celoso, pero vendria un tercero, un cuarto, uno en fin que, falto de decoro y de honradez y à mansalva comprometeria la ecsistencia del establecimiento; pues no debe perderse de vista que à estas clases de administraciones, solas, aisladas y del género de la que nos ocupa, so pena de establecer una fiscalizacion costosa y mas propia para entorpecer que para facilitar el desarrollo de las mejoras y perfecciones, no es posible sujetarlas al mecanismo y organizacion de las demàs dependencias del Estado. Por otra parte. ¿Qué aspiraciones, que ascensos, que recompensas pudieran otorgarse al jefe de este establecimiento? qué estímulos pudieran obligarle à proceder bien, mas que su honradez y buena conciencia? y sabido és que no todos los hombres están dotados de estas prendas morales. Agréguese à esto el que tanto mas enojoso y molesto le habia de ser su cargo à un Administrador, cuanto mas concurrencia hubiese de bañistas, y tendremos lo que dijimos al empezar, que seria poner el principio de utilidad en razon inversa del fomento del establecimiento.

En cuanto à la pesquisa para inquirir lo que se haya usurpado al antiguo *Hospital de Ntra. Sra. de Aguas*

Santas; creemos sí, que no debería dejarse por negligencia, si es que ya no se ha verificado; pero no nos prometemos resultados lisongeros y mucho menos tan inmediatos y prontos como se necesitarían, pues demasiado se sabe lo eternos que se hacen estos litigios.

Respecto à esceptuar al pueblo de los Baños de la contribucion de sangre en perjuicio de otros pueblos, no lo hallamos equitativo aun cuando lo motive el fin mas filantrópico del mundo. Concederles la redencion en numerario facilitándoles al propio tiempo fondos para verificarla, tambien tiene sus graves inconvenientes; pero creer que de buena voluntad y por agradecimiento habian de trabajar las tierras y servir gratuitamente en el edificio, es cerrar los ojos para no ver lo que es la condicion humana en este particular, ya se le considere individual, ó colectivamente. La gratitud no se ha vinculado nunca, ni se hereda, ni aun persiste por mucho tiempo en los mismos que inmediatamente recibieron el beneficio. Lo que se concede por gracia, se tiene à poco por obligacion. Esta es la marcha constante.

En lo que sí convenimos en un todo, es en la concesion de un Tianguí semanal, pues estos mercados ó ferias favorecen extraordinariamente à las poblaciones y les dan importancia.

Réstanos emitir nuestra opinion con arreglo à nuestros convencimientos y à las meditadas reflexiones que hemos hecho acerca del particular de que vamos ocupándonos.

Hé aquí nuestro plan sin preámbulo alguno.

En vez de acudir al elemento civil, apelariamos al elemento militar; por cuanto, para el objeto, tiene en estas Islas mas medios de accion, organizacion completa, recursos sobrados é interés inmediato.

Hay un cuerpo de Sanidad Militar como no lo hay civil; cuerpo representado por un jefe respetable y servido por un personal distinguido. Este cuerpo no solo está encargado de atender solícito à la curacion de una numerosa falanje de servidores del Estado, sino tambien de vijilar por su salud, de manera que, yà en el estado normal, yà en el lecho del dolor, ora convaleciente, ora amagado de alguna perturbacion en sus condiciones fisiológicas, en todas ocasiones el cuerpo facultativo vela por el bienestar de aquella falanje, no solo ocupándose del conjunto de ella sino de cada individuo en particular.

Hay ademàs, de muy antiguo, el pensamiento de establecer una casa de convalecencia para el Ejército; y como quiera que es de todo punto imposible hallar un paraje único que sea igualmente provechoso para todos los convalecientes, sin gran violencia pueden converger las miradas hàcia el pueblo de los Baños, donde por su situacion topográfica, los variados accidentes del terreno, la procsimidad de una estensa laguna que brinda con las distracciones de la natacion, de la pesca, de la caza de aves acuáticas y de la navegacion reposada; lo inmediato de terrenos montuosos para ejercicios mas activos, y los mismos manantiales, hallarían la recuperacion completa de su salud, millares de individuos que ó no pueden conseguirlo por completo, ó lo alcanzan de una manera precaria, lenta é insegura, por falta de un establecimiento aparente.

Contribuyendo todos los cuerpos é institutos del Ejército à la realizacion de este pensamiento, tocarían à un desembolso relativamente insignificante y à una utilidad inmediata y beneficiosa en sumo grado: consiguiéndose, como podía conseguirse, con gran economía de gastos, un establecimiento de Baños brillante y à la altura de los mejores de Europa y una hospedería convenientemente edificada y con la separacion oportuna para las clases. Un gefe del cuadro de reemplazo, pudiera estar al frente del establecimiento en tanto no le tocase desempeñar un cargo mas activo, que sería reemplazado por otro con la gratificacion que les correspondiese: y con los productos de las hospitalidades se necesitarían muy

pocos fondos mas para atender à los gastos que irrogàra el establecimiento.

Interinamente podría ponerse al frente de la parte facultativa à un individuo del cuerpo de Sanidad Militar, con su correspondiente gratificacion como servicio extraordinario. Y decimos interinamente porque para estos establecimientos conviene un profesor fijo, adornado de los conocimientos especiales de hidrología, que se dedique al estudio de la topografía médica de aquellos terrenos, à la detenida observacion clínica: en fin, un director facultativo como los que con tanto beneficio de los infelices dolientes se hallan en todos los establecimientos de baños en España.

Este profesor convendría conseguirlo en la Península mediante oposicion pública y bajo el oportuno pliego de obligaciones, sin perjuicio de la observancia del reglamento que rige en la materia. Debería dotarse bien, al menos con 4500 pesos anuales de sueldo fijo à mas de las obenciones que le procurase el ejercicio de su profesion por la asistencia à los particulares: su sueldo podrían sufragarlo por terceras partes el ejército, el sobrante de propios y arbitrios de la provincia y cajas de comunidad, y por cuartas partes si à consecuencia de la pesquisa indicada, se obtuvieran fondos especiales.

Teniendo ya un centro de accion y de movimiento, mas un individuo particularmente interesado en la mayor concurrencia posible de bañistas, pronto, muy luego el interés particular acudiría à edificar una hospedería apropiada para el público en general. Hospedería que pudiera obligarse à que se construyera bajo condiciones dadas, mediante una subvencion por cantidad alzada y por una sola vez al que llevase à cabo su edificacion. Claro es que en estas condiciones entraría la de formar departamento separado para los pobres de solemnidad.

A estas clases menesterosas las debía asistir gratuitamente el facultativo, y en cuanto à su manutencion y gastos de medicamentos, pudiera correr à cargo de la Junta del Hospicio à quien se le hubiese confiado la administracion de los bienes que correspondan hoy al antiguo Hospital de N. S. de Aguas Santas, con mas los que resultasen corresponderle despues de la pesquisa repetidamente indicada.

Tal es en resúmen el plan que hallamos mas hacedero y de mas pronto y seguro éxito, pues como queda indicado, se establecen los centros activos que pueden gestionar su realizacion con completa seguridad de conseguirla.

Dejamos à la ilustrada penetracion de nuestros lectores, los detalles de este pensamiento, las consecuencias favorables en beneficio de la humanidad afligida por graves dolencias, las ventajas en pró del pueblo de los Baños y la importancia y realce que le daría à estas Islas un establecimiento de Baños medicinales, bien montado y con manantiales tan salutíferos como los que nos ocupan, pues de entrar nosotros en este terreno sería ya enojoso y por demàs molesto.

F. DE P. MARTINEZ.

Crónica del País.

JUAN DE ANDA.

(Continuacion.)

Pedían el Almirante Cornix y el Brigadier Draper que inmediatamente se entregasen las islas à la Gran-Bretaña, manifestando que romperían las hostilidades tan luego como recibiesen la negativa.

El gobernador contestó à tan humillante proposicion como no podía menos de esperarse del representante de España en estos apartados dominios: «que estaban prontos à perder la vida por el honor de las armas de

su Soberano » Esta repulsa fué la señal del rompimiento de hostilidades, y à las seis de la tarde del mismo 22 de Setiembre, se acercó la escuadra hacia el Sur frente del reducto del *Polvorista* y se apoderaron de él y de algunos efectos que los nuestros no pudieron extraer por lo apremiante de las circunstancias. Apoyados los ingleses por la numerosa artillería de sus embarcaciones se hicieron dueños consecutivamente de las iglesias de Malate, la Ermita, San Juan de Bagumbayan, Santiago y de todas las casas de aquellos arrabales de Manila, apesar de dos piquetes que salieron de la plaza, que tuvieron que retirarse por no poder sufrir el nutrido fuego de la fusilería enemiga, ya aparapetada en la iglesia de Santiago.

Inútil y aun temerario parecía querer resistir à los enemigos, dueños ya de puntos tan importantes como los referidos. Todas las fuerzas de que podía disponerse para contrarrestar las de aquellos se reducían al regimiento del Rey, que por infinitos fallecimientos y deserciones y por diferentes destacamentos que habia en los galeones y presidios, se hallaba reducida à un total de 550 plazas. La artillería se componía de 80 hombres en su mayor parte indios, poco diestros en el manejo del arma, y aunque à la llegada del enemigo se organizaron cuatro compañías de milicianos de à 60 plazas, que se denominaron del *Comercio*, à lo que hay que agregar cerca de 5000 indios que por entonces llegaron, estas fuerzas, por su heterogeneidad y ninguna disciplina, no ofrecían confianza para atacar con buen éxito las respetables posiciones de los invasores. Los ingleses, al paso, contaban con 1500 soldados europeos del regimiento de Draper, dos compañías de artilleros, 3000 marineros perfectamente armados, 800 cipayos fusileros y 1400 de esta clase destinados à los trabajos de trinchera; formando un total de 6830 hombres útiles para emplearlos donde mejor pudiera convenir.

La ocasion sin embargo se habia presentado favorable para resistir tan respetables fuerzas. Si los españoles mienos prudentes y atentos à su precaria situacion, hubieran impedido el desembarco el dia en que los enemigos lo efectuaron, se presenta dudosa la posibilidad de que pudieran haberlo conseguido sino à trueque de considerables sacrificios, porque el mar que aquella tarde se mostró tempestuosa y que les originó pérdidas no insignificantes, retardó mucho el desembarco y los tuvo expuestos à una derrota inevitable de haberse sabido aprovechar aquellos momentos que la fortuna deparaba.

El 24 rompieron el fuego los baluartes San Diego y San Andrés con poco resultado porque los enemigos estaban ocultos en una iglesia. Así continuó hasta la noche en que se hizo una salida de la plaza con el objeto de desalojarlos de las iglesias. Se encargó de esta expedicion à Mr. Faller inteligente oficial francés al servicio de España, y se le dieron para la empresa 50 hombres de tropa reglada, algunos milicianos, 800 indios con lanzas y dos cañones de à cuatro con sus artilleros correspondientes.

Con sumo arrojo y pericia atacó à los enemigos en sus mismos puestos; pero engrosados estos con socorros que continuamente recibían despues de haber sostenido el fuego toda la noche, dispuso la retirada hacia la iglesia de San Juan de Bagumbayan, desde donde estuvo hostilizando al enemigo hasta las nueve de la mañana del dia 25 en que con un socorro que se le envió pudo volver à la plaza.

El mismo dia que se rompieron las hostilidades entró en la bahía una galera que venía despachada por el Comandante del navío *Filipino* que quedaba en Palapag. Avistada por el enemigo envió para apresarle una fragata y cuatro chalupas, y viéndose aquel perseguido muy de cerca embarrancó en Navotas y la gente se echó al agua, siendo aprisionados el capitan y algunos pasajeros. De esta pérdida se tuvo conocimiento en Manila por los fu-

gitivos, y los ingleses supieron tambien por los papeles que cogieron en la galera cual era la situacion del *Filipino*, por cuya razon inmediatamente enviaron un navío y una fragata para que le apresasen; pero por fortuna nuestra tropezaron en el tránsito con la nao *Trinidad* que venía de arribada, y la rica presa que hicieron de los ricos géneros que se enviaban à Acapulco los entretuvo por algun tiempo y dió lugar para poner en salvamento los caudales del *Filipino*, único recurso con que contó el gobierno de estas Islas para cubrir las atenciones de la guerra, como despues veremos.

La salida verificada contra los invasores «no era mas que una especie de fanfarronada,» dice el P. Zúñiga, «porque ¿cómo podían lisongearse con tan poca gente el desalojar à los ingleses de una iglesia que se podía llamar castillo por ser de gruesas paredes de sillería? Sin embargo Faller por esta accion incurrió en la nota de traidor bien injustamente.

R. DE PUGA.

(Se continuará.)

¡Quiero soñar!

Brillantes esferas
De nítido albor,
Que rápido cruzo
Con plácido vuelo,
Subiendo... subiendo...
Decid si es del cielo
El aura de rosas,
Que siento en redor.

¡Una imàgen vaga
Me sigue do quier!

Y mi espíritu fascina
Con ignorado placer,
Que en su forma nebulosa,
Fantàstica se adivina
La sonrisa deliciosa
De unos lãbios de muger.

¿Eres génio
De los mares,
Y escuchaste
Los cantares,
Que en tu imperio murmuré?

¿Eres la hurí de los ensueños càndidos,
Que hicieron tan feliz mi juventud?
¿Eres la ondina de colores pàlidos,
Que pulsaba en las olas su laud?

¿O eres tú la ilusion engañadora,
Que me habla de la gloria sin cesar,
Y cuando à asirla voy, haces, traidora,
Su imàgen, como el humo, disipar?

Dime quien eres y porque respiras
De esta célica atmósfera el ambiente;
Dime porque tenaz así me miras.

¿Quién eres? Dí:—¡Señor! *El asistente.*

.....

Al ronco acento
Que así escuché,
De ira, violento
Me desperté.

¡Era verdad! Mis voces descompuestas
Hicieron acudir al fiel soldado,
Y la mas natural de sus respuestas
Contestó à mi soñar disparatado.

S. OLABE.

El Trovador.

Yo soy el trovador del àrpa de oro

EL CASTELLANO.

Y que buskais, dulcísimo cantor?

EL TROVADOR.

Asiento en el hogar, vino espumoso,
y una beldad que inspire mi cancion.

EL CASTELLANO.

Vedla, cantor, al par que la honda huella
que imprimiera en mi hija el padecer.

EL TROVADOR.

Vereis como mi voz su duelo ahuyenta
y torna al tiempo que dichosa fué.

(Cantando)

«Pàlida està la doncella
muy triste, muy triste està,
que son sus males ausencias
de un caballero galan.»

«Piensa tal vez que la olvida
ó que en fiero batallar
le dió la muerte y la gloria
un alfange musulman.»

«No tema la castellana
tan tristísimo finar
que la estrella del guerrero
no se ha eclipsado jamàs.»

«Y antes que el rey de los astros
nos muestre su rubia faz,
oirá la blanca paloma
del palomo el arrullar.»

LA DONCELLA.

¿Es un cuento lo que cantas?

EL TROVADOR.

Es la hermosa realidad.

LA DONCELLA.

Bien haya tu dulce canto.

EL TROVADOR.

Bien haya amor tan cabal.
Ved que vuelve à la rosa la frescura.

EL CASTELLANO.

El cielo os premie jóven trovador.
¿Quieres oro, caballos, armaduras?

EL TROVADOR.

¡Ay no! tan solo el vino y la hermosura
conmueven mi entusiasta corazon.

R. DE PUGA.

Amor à vista de pájaro.

CAPÍTULO XIV.

En que prueba Francisco sus conocimientos en la equitacion.

—Mi amigo Luis se ha vuelto loco, decía Mendoza à la puerta del Parador, mientras Meneses hería los ijares de su caballo; pero me ha dado bien de comer, y del mal el menos.

—¡Pobre señorito! murmuraba el señor Fermin, parece que está muy enamorado de la señorita Magdalena. En cuanto à parroquiano no tiene precio: veinte y cuatro horas ha estado en la fonda, y me ha dejado ocho duros de utilidad. Con muchos huéspedes como este, pronto me haría yo millonario.

Luis seguía el camino de Francia, montado gallardamente sobre el mejor rocin de postas que habia pisado aquel camino; y Francisco lo seguía en un jaco, menos vivo que el de su amo, pero mucho mas duro de trote, Francisco no la habia echado nunca de ginete, porque era poco fanfarron; pero bastaba verlo à caballo para conocer su esquisita teoría y mucha práctica en los ejercicios de equitacion. Para él eran los dos estribos dos estorbos insuperables; y no sabiendo qué hacer de ellos, habia discurrido el ingenioso medio de ponérselos como grillos, de cuyo modo los llevaba. Cogió las riendas desiguales, de manera que la una colgaba, y la otra sumamente corta torcía el cuello de la pobre bestia; pero afortunadamente el jamelgo no hacia gran caso de la boca, y trotaba trás su compañero sin cuidarse de lo demás. Francisco no habia sospechado siquiera que la seguridad del ginete está en la rodilla, y buscaba la suya agarrándose con la una mano al borde de la silla, y con la otra à la hebilla de la baticola, lo que le hacia ir en guardia de florete.

Detuvo Meneses un momento la marcha de su cabalgadura, para pedir fuego à Francisco; y aprovechando este la ocasion, sin duda porque sabía que es calva, dijo à su amo:

—¿Qué interés tenemos, señorito, en llegar à Arechavaleta media hora antes ó una despues?

—¿Por qué me haces esa pregunta? repuso Luis, tomando el fósforo que le alargaba su criado.

—Porque estos caballos de postas tienen un trotecillo endiablado, que no me parece muy cómodo para despues de la comida; observó Francisco con una sonrisa tan donosa, que se la hubiera envidiado el mas ladino gracioso del mundo, para pedir una palmada à un público algo remolon.

—Es el caso, amigo Francisco, que estos rocines no tienen paso; pero en obsequio tuyo daré un escape, para variar el movimiento: y uniendo la accion à la palabra, hundió à un tiempo ambos acicates en los ijares de su jamelgo, y el pobre animal, que no esperaba tan brusca indicacion, dió un salto y partió al escape tendido. El rocin de Francisco no tenía talento de invencion, pero sí poseía en alto grado el de imitacion: puede asegurarse que nunca se le hubiera ocurrido dar un brinco para correr; pero vió que lo hacia su compañero, y brincó. Francisco cayó de cabeza; pero como habia tenido la ocurrencia de ponerse los estribos por grillos, no pudo desprenderse de ellos, hizo un contrapeso muy superior à las fuerzas del pobre rocin, y juntos cayeron en tierra. A los tres ó cuatro minutos notó Luis que no le seguían; y como no tenía gran confianza en la agilidad de su criado, volvió riendas para informarse de lo que hubiera sucedido. No tardó mucho en encontrarse en el lugar de la tragedia, y à la dudosa luz del crepúsculo vió el grupo que formaban Francisco, el caballo y el muletero que llevaba los equipajes.

—¿Qué ha sucedido? preguntó Luis, adivinando la catástrofe y reprimiendo mal la risa.

—Qué ha de ser! que el hombre y el caballo están hechos una pelota; repuso el muletero, lanzando una sonora carcajada. Francisco no respiró siquiera.

—¿Si se habrá desnucado? pensó Luis, tomando el asunto por lo sério y descabalgando al instante.

Luego que formó parte del grupo, vió Meneses que el buen Francisco suspiraba y gemia, y vió tambien la diahólica traza que se habia dado para enredarse en los estribos de una manera tan estraña. Procuró desenredarle el pié derecho; pero solo pudo conseguirlo cortando las correas: levantó en seguida al rocin, y Francisco quedó colgado del pié izquierdo, hasta que Luis hizo lo que acababa de hacer momentos antes con las correas del estribo derecho, dejando libre à su criado.

Cuando pudo respirar Francisco con entera libertad, lanzó un gemido cien veces mas ronco que cuantos habia lanzado antes; pero no hizo el menor esfuerzo para levantarse; Meneses, aunque alarmado todavia, creyó que podría prestarle aliento con una fingida severidad, y le dijo:

—Vamos à ver si te levantas, que estamos perdiendo mucho tiempo.

—El que cae como yo, señor, no se levanta por sí mismo: murmuró Francisco sin moverse.

—¿Pues cómo has caido, y qué te has hecho? preguntó Luis con ansiedad,

—Usted habrá visto caer muchas veces al Pelon, al Habanero, à Varillas, y à toda esa turba de tumbones que ponen varas à los toros en la plaza de Madrid.

—Los he visto caer muchas veces; pero nada de ello hace al caso.

—Y tanto como hace; porque ninguno de esos bribones ha pegado en toda su vida una costalada que se parezca à la que yo acabo de dar.

—Pero tú habrás visto, Francisco, que esos tumbones se levantan dando palmadas.

—Algunas veces sucede así, pero otras muchas los llevan à la enfermería.

—Aquí no tenemos enfermería: dijo Luis, echando una mirada

en torno; y como sospechara que Francisco no tenia hueso roto, en cuyo caso hubiera chillado mucho mas, añadió:

—Y si no quieres levantarte dando palmadas, tendré que dejarte en donde estás.

—Haré cuanto pueda, señorito: dijo el caído, incorporándose sobre el codo.

—Dame la mano, y prueba á levantarte pronto.

Francisco dió la mano á su amo; hizo un esfuerzo, y se encontró de pié; pues aunque enteramente magullado, no se habia roto ningun hueso, ni dislocado ningun miembro.

—Ves cómo no te has hecho daño? dijo Meneses, recobrando su tono festivo y zumbon.

—Le parecerá á V., señor; pero le aseguro que estoy dolorido, acardenalado, y qué sé yo cuántas cosas mas.

—Te digo que no tienes nada, y que estamos perdiendo el tiempo. Monta á caballo....

—¡Jamás, señor! exclamó Francisco alejándose del pérfido rocin, que tan mal parado lo habia puesto.

—¿Cómo que no? preguntó Luis fingiendo cólera.

—Primero me dejaré hacer mil pedazos que cabalgar sobre esa fiera.

—¿Quiéres montarte en mi jamelgo? le preguntó Luis.

—Mucho menos. Parece de génio mas vivo; y dió el mal ejemplo.

—Pues continua el camino á pié, y lograrás desentumirte.

—Estoy muy molido para poder dar ni un solo paso.

—Pues quédate aquí hasta que pase un carro, y entra en él.

—Señor, siempre está V. por los extremos, sin reparar que hay un buen medio.

—Dime ese buen medio; ya que has tenido la fortuna de encontrarlo á tiempo.

—Este muletero llevará mi rocin de la brida, y yo me montaré en su mula entre las maletas.

—No me parece mal pensado. Súbete pronto, y adelante.

—Pues yo me opongo á tal arreglo; dijo el muletero bruscamente.

—¿Y por qué se opone á tal arreglo? preguntó Francisco incomodado.

—Porque yo he ajustado llevar el equipaje, y no quiero añadir otra maleta,

—El muletero tiene razon, observó Luis; pero todo puede arreglarse.

—Solo hay un arreglo posible; repuso el muletero acariciando el cuello de su hermosa mula.

—¿Qué consistirá regularmente en aumentar un tanto el porte?

—Usted lo ha dicho, y no quiero dejarlo feo. En pagándome treinta reales mas, estoy conforme.

—Móntate, Francisco, en la mula; dijo Luis cabalgando de nuevo.

—¿Quedamos en los treinta reales? preguntó el muletero.

—Está dicho; y si llegamos á Arechavaleta al amanecer, añadiré diez reales mas.

El muletero colocó á Francisco entre dos maletas, cogió las riendas del caballo, y dió un latigazo á su mula. Meneses se puso al lado de Francisco, queriendo proporcionarle en pago de la estrepitosa costalada una ocasion de hablar á su gusto. Francisco conoció al momento la buena intencion de su amo, y se propuso abusar de ella, empezando por decirle:

—Señorito, ¿me permite V. que le hable con entera libertad?

—Francisco, no tengo ningun inconveniente: repuso Luis, adivinando una tormenta.

—Pues, señorito, V. está loco; y loco de atar, ni mas, ni menos.

—Podrá ser, Francisco; pero creo que tengo mi juicio completo.

—No señor; V. lo cree así, porque no hay ningun loco que confiese su enfermedad.

—¿Quiéres explicarme, Francisco, en qué consiste mi locura?

—Sí señor. V. es un caballero andante, un D. Quijote de la Mancha.

—¿En cuyo caso tú serás mi fiel escudero Sancho Panza?

—Cabalmente. Yo, como aquel honrado labriego, soy víctima de la locura de mi señor.

—¿Y qué semejanza encuentras tú entre D. Quijote y mi persona?

—¡Ahí es nada! D. Quijote dejó su casa y hacienda para ir en busca de caballerescas aventuras, y V. ha dejado las mayores comodidades para correr tras la sombra de una Dulcinea; que es lo mismo que andar á lanzadas con las aspas de los molinos de viento.

—Francisco, me parece que no has estado muy feliz en la comparacion, y que hubieras podido mejor llamarme Amadis, Medoro ó Roldan; porque al fin estos caballeros iban en busca de sus amadas, y D. Quijote solo quería enderezar entuertos y desfacer agravios, para afinojarse despues á las plantas de la incomparable señora Dulcinea del Toboso.

—Yo no sé lo que quieren decir afinojarse, entuertos, y otras palabrotas que V. ha dicho; pero me parece que V. ha empezado por confesar que es un verdadero caballero andante, y que solo le he errado el nombre, debiéndolo llamar D. Amadeo ú otra cosa así.

—Querido Francisco, D. Quijote y esos caballeros de quienes he hablado poco antes, eran unos hombres de pro, honor de sus siglos, amparo de hermosas doncellas, y terror de feos malandrines, mientras que yo soy un pobre *quidam*, que á nadie amparo, á

quien nadie teme; y puedes estar muy seguro de que cualquier polluelo de Madrid es capaz de llevar á cabo mis mas arriesgadas aventuras.

—Pues por lo mismo que cualquier pollo de Madrid es capaz de llevarlas á cima, debe V. renunciar á ellas, para no portarse como un pollo.

—Francisco, Francisco, se conoce que no sabes apreciarlos. Los pollos están generalmente dotados de una intrepidez á toda prueba, y si viviera hoy Alcibiades, pasaría por pollo y nada mas.

A esta conversacion puso fin un gran tropezon de la mula, que hubiera ocasionado á Francisco una segunda caida, si no hubiera tomado la precaucion de atarse bien con una cuerda. Pasaron el resto de la noche en sabrosas pláticas, muy buenas para ser contadas por Miguel Cervantes; y al rayar el dia entraron en Arechavaleta. El muletero ganó los diez reales de plus que le habia ofrecido Meneses.

(Se continuará.)

Parte literaria.

IMPRESIONES DE VIAGE.

(MACAO.)

Á mediados de Noviembre de 1858 pisé por primera vez las playas de la China Portuguesa, y desde que descubrí á lo lejos el promontorio que me ocultaba la ciudad de Macao, sentí conmovido el corazon por los recuerdos de la pátria.

Un español no puede considerar á los portugueses como extranjeros.

La providencia les ha dado un territorio comun, para que le habiten en familia, y no para que le dividan en dos porciones, que repugnan á la geografía. La historia ha registrado sus nombres y los de sus grandes capitanes y numerosos descubrimientos en las mismas páginas, para evidenciar la analogía de sus destinos.

La fatalidad, y los ingleses únicamente, parecen inclinarse á la opinion contraria.

La poblacion de Macao presenta un aspecto en extremo pintoresco desde la rada, con su curba simétrica y graciosa, interrumpida por multitud de *tankas*, tripuladas por incitadoras *tankaleras*, defendida por cuatro pequeños fuertes y dominada por el convento de la Guía, que constituye la fortaleza principal.

A lo largo de la playa se levantan elegantes edificios, que participan del gusto europeo y de la arquitectura modificadora de la zona tórrida.

Distinguense entre los demas un convento, cuyo nombre no recuerdo, Oriental-Hotel que por su magnífica situacion es el natural apeadero de todos los extranjeros, el hospital establecido por la Francia para sus soldados de la estacion de China, fácil de reconocer por la bandera tricolor, y la casa del gobernador de la Colonia, delante de la cual se levanta el pabellon portugués, custodiado por una batería y un centinela.

Tan pronto como empezó á disminuir la velocidad del vapor en donde navegaba, pusiéronse en movimiento las *tankas* de la bahía, y desafiando la gruesa mar, se arremolinaron al pié de las escalas, disputándose las *tankaleras* á fuerza de gritos y gesticulaciones la preferencia de los viajeros.

Las *tankaleras* son unas desgraciadas criaturas, sin mas patrimonio que el barquichuelo dentro del cual duermen, y preparan su humilde alimento de morisqueta y pescado, en un fogon portátil qué, con algunas escudillas de loza ordinaria de China, un petate destrozado y un ídolo grotesco de barro, perfumado por algunos pebetillos, compone todo su ajuar. Algunas de ellas tienen fama de seductoras, yo las encontré á todas bien poco dignas de semejante calificacion, aunque la animada y alegre expresion de sus fisonomias contrastaba verdaderamente con su miserable aspecto, siendo un argumento mas para el que proponia como imposible el problema de hallar la camisa de una persona feliz, suponiendo que no debia tenerla.

Trasladado, con mi fiel tagalo, à una de aquellas chatas embarcaciones, me dispuse à recibir el asalto de los *cúlis*, sobre el cual estaba ya prevenido y haré un favor en advertírsele à los lectores que tengan el pensamiento de visitar este puerto.

Los *cúlis* pertenecen à esa activa superabundancia de la raza china, que se dedica à todos los pequeños oficios del pueblo, y que abastece de criados y cargadores à las poblaciones. La situacion de la colonia portuguesa sirve en tal concepto de refugio à todo lo peor, escapado de la sentina de Canton hasta el extremo, que en los demas puertos son mirados con desconfianza los chinos de Macao.

Poco tardó en verificarse lo que esperaba: algunas varas antes de llegar à la orilla ví cercada la tanka por mas de una veintena de forzudos y determinados *cúlis*, que bajo el pretesto de conducir mi equipage se lanzaron al abordage con el agua al pecho, poniendo en peligro de zozobrar la frágil embarcacion; los robustos puños de mi asistente, honra de la Pampangá, y algunos bastonazos aplicados por mí à las cabezas de los mas osados, contuvieron la chusma y evitaron que en el tumulto desapareciese parte de mis efectos.

Estraño es en verdad que no se haya puesto coto à un escàndalo tan molesto y tan fácil de evitar con algunos municipales, situados en *Praya-grande*, que es el punto general de desembarco.

La importancia comercial de Macao se ha anulado en estos últimos tiempos, recibiendo el golpe de gracia con la apertura de Canton y la fundacion britànica de Hong-kong.

Difícil es imaginarse ahora ante la inmovilidad presente, la época de su rápido engrandecimiento, cuando edificaba sus magníficos almacenes, opulentas casas y un muelle para el abrigo de sus flotas de Lisboa, Malaca y Goa que recogian las primicias del tráfico del Celeste Imperio.

Dejemos caer un velo sobre lo pasado, y no le evaquemos sino por hacer fervientes votos, favorables al porvenir.

Portugal hartó harà con mantener el precario establecimiento de un estéril pedazo de terreno, que con los medios necesarios podria ser la base de grandes proyectos.

Si el Portugal en vez de un estado muy subalterno en el mundo, se contentase con el papel mas humilde en apariencia, pero en realidad mas digno, de ser la importantísima parte de una gran nacion, muchas amargas se ahorraria y no pocas forzosas humillaciones.

Macao ocupa una pequeña península, que podria llamarse isla, por lo estrecho del istmo que la separa de Hiang-Shan, situada en el golfo donde desemboca el rio de Canton.

Con los infinitos motivos dados por la China al Portugal, con una escuadra y con los recursos que nuestros semi-compatriotas solos no pueden reunir, hubiera estado justificada y sido factible mas de una vez una campaña, para apoderarse de la isla de Hiang-Shan, dominadora de los canales, y suficiente para avasallar toda la costa del medio dia.

La Francia hubiera visto con placer el Leon de Castilla paseándose altanero enfrente del Leopardo inglés, y el mismo emperador de China, salvo el sentimiento de una pérdida de territorio, se hubiera regocijado en parte, al ver otra influencia europea distinta de la de los fabricantes de Manchester y de Bermingán y de los traficantes de opio de Malwa Bahar y de Bengala.

Arrastrado por un sentimiento de fraternal simpatía, acaso se habrá deslizado la pluma demasiado lejos, porque las peripecias de buena y mala fortuna del Portugal, interesan à los españoles como si fuesen propias.

La ciudad de Macao puede dividirse en dos: europea y asiática.

Ademas de los franceses, ingleses, españoles y norteamericanos establecidos en este especie de territorio neutral à sus diferencias, se encuentran algunos parsis de Bombay, cuyo magestuoso continente llama desde luego la atencion del que los vé por vez primera, con sus largos ropages, estraños sombreros y marcadas fisonomías.

Consecuencia natural del cruzamiento de razas existen en gran número los mestizos, y son notables, por lo agraciadas, las hijas de china y portugués, llamadas vulgarmente *chinas aportuguesadas*, que al salir à misa van cubiertas con un rebocillo, idéntico al de las señoras españolas, contemporàneas de Lope y de Calderon.

Respecto à diversiones públicas, aparte de las bullisiosas de los chinos, adolece Macao de la monotonía é indolencia de todas las ciudades europeas de Asia.

Sin embargo mi buena fortuna dispuso que la noche de mi llegada hubiese una funcion dramática de aficionados, à la cual fuí invitado, y pasé un buen rato contemplando en la bonita sala de espectáculo las picantes fisonomías de las señoritas de Macao, y las siempre entusiasmadoras de las europeas de todas las naciones, pues en este punto me declaro ferviente cosmopolita.

El imperio de las hermosas no reconoce límites geográficos ni políticos, y son impotentes contra él la guerra con sus horrores y la diplomacia con sus tratados.

Durante mi fugaz permanencia, no pude entregarme à observaciones profundas: nada mas fácil que inventarlas con un libro de geografía à la mano, pero felizmente no le tengo, y esto me libra de la tentacion de imitar à los viajeros de gabinete y navegantes de biblioteca.

Lo poco que refiera, lo habré visto.

Mis horas estaban contadas, y no tuve tiempo siquiera para visitar la gruta del gran poeta Lusitano. Me avergüenzo al decirlo.

¡Las musas me perdonen!

Para aplacarlas prometí à las simpáticas personas que allí he conocido, no volver à Europa sin verificarlo.

No quiero terminar la relacion de mi paso por Macao sin consignar todo mi agradecimiento à nuestro digno cònsul general en China, à quien el solo título de oficial español bastó para hacerme dejar el Oriental-Hotel, donde me habia instalado, y obligarme à habitar el consulado, cercándome de las mas delicadas atenciones.

Tanto à este Señor, como al encargado general de Negocios de Francia debí tales obsequios y distinciones, que el tiempo se deslizó para mí rápido como un relámpago, gravando en mi corazon con rasgos indelebles, el recuerdo de la colonia fundada por Alburquerque y Andrade.

Despues de haber contemplado como una vision cuanto alcanzaron mis ojos y mi curiosidad, gané el *Scotland* y rizando la abillantada espuma del mar de la China, emprendí la vuelta de la bahía de Turon.

S. OLABE.

Mar de la China 1859.

Parte científica.

RESEÑA GEOGRÁFICA, CIENTÍFICA, ESTADÍSTICA, AGRÍCOLA, INDUSTRIAL Y MERCANTIL DE LAS PROVINCIAS DEL ARCHIPIÉLAGO FILIPINO.

(Continuacion.)

ENTRE LAS PLANTAS QUE PRODUCEN MAS BELLAS FLORES SE CUENTAN:

| NOMBRE VULGAR. | CIENTÍFICO. | EN EL PAIS. |
|------------------------|--|--------------|
| Rosa de China. | (<i>Hibiscus rosa sinensis</i>). | Rosa. |
| Pasionaria. | (<i>Passiflora</i>). | Pasion. |
| Tchampaca. | (<i>Michelia champaca</i>). | Shampaca. |
| Alanġilang. | (<i>Unona adorantisima</i>). | Ilang-ilang. |
| Sampaguita. | (<i>Nectantes sambac</i>). | Sampaga. |

LAS PRINCIPALES PLANTAS QUE DAN MADERAS SON LAS SIGUIENTES:

| | | |
|------------------------------|--|-----------|
| Acre. | (<i>Mimosa acre</i>). | |
| Alintatao. | (<i>Diospyros piloshantera</i>). | |
| Alopal. | (<i>Enforbia litchi</i>). | Lechia. |
| Ambogues. | (<i>Cryptocarpa quinqueestila</i>) | |
| Ananipla. | (<i>Mimosa coriaria</i>). | |
| Anonang. | (<i>Cordia sebastera</i> .) | |
| Antipolo. | (<i>Artocarpus incisa</i> .) | |
| Balibago. | (<i>Hibiscus tiliaceus</i> .) | |
| Baliti. | (<i>Ficus indica</i> .) | |
| Baticulin. | (<i>Millingtonia cuadripinata</i> .) | |
| Banabá. | (<i>Munchaustia spetiosa</i> .) | |
| Bancal. | (<i>Nanka glaberrima</i> .) | |
| Bitoc. | (<i>Mirtica</i> .) | |
| Bolonquita. | (<i>Diosphyros</i> .) | |
| Calamansanay. | (<i>Limbernata calamansanay</i> .) | |
| Calantas ó cedro. | (<i>Cedrela odorata</i> .) | |
| Calumpit. | (<i>Terminalia edulis</i> .) | |
| Camagon ó alintatao. | (<i>Diosphyros piloshantera</i> .) | |
| Dongon. | (<i>Sterculia ambiformis</i> .) | |
| Ebano. | (<i>Diosphyros nigra</i> .) | |
| Guijo. | (<i>Dipterocarpus quiso</i> .) | |
| Laniti. | (<i>Anaser laneti</i> .) | |
| Lauan. | (<i>Dipterocarpus thuivifera</i> .) | |
| Malacatmon. | (<i>Tetracera sarmentosa</i> .) | |
| Malavidondao. | (<i>Mavindato niota</i> .) | |
| Macatalisay. | (<i>Terminalia manistania</i> .) | |
| Malarujat. | (<i>Mirthus</i> .) | |
| Malatapay. | { (<i>Diosphyros embriopteris</i>). | |
| Manga. | (<i>Manguijera indica</i> .) | |
| Mangachapuy. | { (<i>Diptero-carpus ó mangachapuy</i>). | |
| Molave. | { (<i>Vitex geniculata altissima</i>). | |
| Narra. | (<i>Ptero-carpus palidus</i>). | |
| Palomaría. | (<i>Calophilum mophilum</i>).. | Betanhol. |
| Palmabraba. | (<i>Coripha minor</i>). | Anajao |
| Palusapis. | { (<i>Diptero-carpus palusapis</i>). | |
| Panao malapajo. | { (<i>Diptero-carpus vernicifolius</i>). | |
| Pincapincahan. | (<i>Bignomia cuadripinata</i> .) | |
| Pototan. | (<i>Rizophora gimnoriza</i> .) | |
| Sampaloc. | (<i>Tamarindus indica</i> .) | |
| Santol. | (<i>Sandoricum indicum</i> .) | |
| Tanquili. | { (<i>Diptero-carpus polispermum</i>). | |
| Tangan. | (<i>Rizophora lonquisma</i> .) | |
| Tindalo. | (<i>Eperna romboidea</i> .) | |
| Yacal. | { (<i>Diptero-carpus plagatus</i>). | |
| Ipil. | (<i>Eperna decandra</i> .) | |

Para completar este capítulo de botánica, tomaremos de la obra del P. Blanco noticia de otros varios usos de algunos géneros de plantas, por ser curiosa y de este lugar, usando en ella del nombre en el país y el científico del género.

DAN ACEITES.

| NOMBRE VULGAR DEL PAIS. | CIENTÍFICO DEL GÉNERO. |
|-----------------------------|----------------------------|
| Cocos. | (<i>Cocos nucifera</i>). |
| Camoting-cahoy. | (<i>Jatropha</i>). |
| Palomaría Bitanhol. | (<i>Calophyllum</i>). |
| Tangán-tangán. | (<i>Ricinus</i>). |
| Lingá. | (<i>Sesamus</i>). |
| Colong-colong. | (<i>Hernandia</i>). |
| Balocanad. | (<i>Aleurites</i>). |
| Anobling. | (<i>Magnolia</i>). |
| Maní. | (<i>Arachis</i>). |
| Pamitlain | (<i>Tovomita</i>). |
| y otras varias. | |

SON CÁUSTICOS.

| | |
|----------------------|------------------------|
| Malungay. | (<i>Moringa</i>). |
| Malatapay. | (<i>Diosphyros</i>). |
| Papaya. | (<i>Carica</i>). |
| Buena-vista. | (<i>Croton</i>). |
| Lanchá. | (<i>Ficus</i>). |
| Sandigeguit. | (<i>Plumbago</i>). |
| Libato. | (<i>Basella</i>). |
| Calaboa. | (<i>Pontederia</i>). |
| Casoy. | (<i>Cassivium</i>). |
| Ligas. | (<i>Semecarpus</i>). |

SIRVEN PARA JABON NATURAL.

| | |
|-------------------------|-----------------------|
| Gogo ó bayogo. | { (<i>Mimosa</i>). |
| | { (<i>Entada</i>). |
| Salaguíng-pulá. | (<i>Trichilia</i>). |
| Tubú. | (<i>Sacharum</i>). |
| Papaya. | (<i>Carica</i>). |
| Cabatiti. | (<i>Rhamus</i>). |
| Dalonot. | (<i>Urtica</i>). |
| Ampalaya. | (<i>Momordica</i>). |
| y otras. | |

PARA JABON ARTIFICIAL.

| | |
|--------------------------|-------------------------|
| Dampalit. | (<i>Sesuvium</i>). |
| Catang-catang. | (<i>Convolvulus</i>). |
| Dilivario. | (<i>Acanthus</i>). |
| Pipisic. | (<i>Avicenia</i>). |
| Bacao ó bacauan. | (<i>Rhizophora</i>). |
| Calumpang. | (<i>Sterculia</i>). |
| Sabá. | (<i>Musa</i>). |
| Batobatonis. | (<i>Enphorbia</i>). |

PARA CUERDAS, HILO Y PAPEL.

| | |
|-------------------------------|-------------------------|
| Anibong. | (<i>Abroma</i>). |
| Balibago. | (<i>Hibiscus</i>). |
| Bago. | (<i>Quetum</i>). |
| Salagó ó malasampaga. | (<i>Daphne</i>). |
| Himbabao. | (<i>Brussonetia</i>). |
| Pasao na haba. | (<i>Corchorus</i>). |
| Búlac. | (<i>Gossypium</i>). |
| Boboy. | (<i>Bombax</i>). |
| Piña. | (<i>Bromelia</i>). |
| Tan-ag. | (<i>Kleinhovia</i>). |
| Lapuis-na-bolohan. | (<i>Napaea</i>). |

Y además muchas *malvaceas*, *asclepias*, *marsdenias*, *palmas*, *musas* y otras.

PARA TINTES.

AMARILLO.

| | |
|---------------------------|--------------------------|
| Binucao. | (<i>Cambogia</i>). |
| Himbabao. | (<i>Broussonetia</i>). |
| Lagunding-gapáng. | (<i>Vitex</i>). |
| Pajo. | (<i>Mangifera</i>). |
| Biri. | (<i>Carthamus</i>). |
| Malahiga. | (<i>Mimosa</i>). |
| Bangcal. | (<i>Nancea</i>). |
| Pasitis. | (<i>Capsicum</i>). |

Además algunos *Rhamus*, *Menispermum* y *Bixas*.

AZUL.

| | |
|-----------------------|------------------------|
| Tayomtayoman. | (<i>Indigofera</i>). |
| Anonang. | (<i>Marsdenia</i>). |
| Casopanguil. | (<i>Volkameria</i>). |
| Calocanting. | (<i>Clitoria</i>). |

MORADO.

| | |
|-------------------------------|---------------------|
| Libato. | (<i>Basella</i>). |
| Calít-calít. | (<i>Cissus</i>). |
| Algunos <i>Fucus</i> y otras. | |

ENCARNADO.

| | |
|------------------------------|------------------------|
| Libato. | (<i>Basella</i>). |
| Tumbong-asong-hapay. | (<i>Morinda</i>). |
| Sapang libuca. | (<i>Cesalpina</i>). |
| Bacao. | (<i>Rhizophora</i>). |
| Tabigui. | (<i>Xilocarpus</i>). |
| Balashbas. | (<i>Justicia</i>). |

Varias gomas lacas y otras.

DE PÚRPURA.

| | |
|----------------------------|---------------------|
| Cacuentasan. | { (<i>Canna</i>). |
| y algunas conchas marinas. | |

NEGRO.

| | |
|------------------------|----------------------------|
| Payanguit. | (<i>Marsdenia</i>). |
| Tayon. | (<i>Indigofera</i>). |
| Coco. | (<i>Cocos nucifera</i>). |
| Gogo. | (<i>Mimosa</i>). |
| Talotó. | (<i>Heritiera</i>). |
| Balibago. | (<i>Hibiscus</i>). |
| Buta. | (<i>Ecceria</i>). |
| Iba. | (<i>Cicca</i>). |
| Ligas. | (<i>Semecarpus</i>). |
| Palonpalongán. | (<i>Celosia</i>). |
| Manguit. | (<i>Carmonca</i>). |

PLANTAS QUE DÁN MADERAS Y RESINAS OLOSAS Y
MEDICINALES.

| | |
|-----------------------|---------------------------|
| Mutha. | (<i>Cyperus</i>). |
| Lanchá. | (<i>Ficus</i>). |
| Asana. | (<i>Pterocarpus</i>). |
| Baticulin. | (<i>Millingtonia</i>). |
| Salagó. | (<i>Daphne</i>). |
| Abilo. | (<i>Icica</i>). |
| Ligas. | (<i>Semecarpus</i>). |
| Butabuta. | (<i>Exæcaria</i>). |
| Cayutan. | (<i>Fagata</i>). |
| Palomaría. | (<i>Calophyllum</i>). |
| Sandana. | (<i>Dipterocarpus</i>). |
| Palsahimhing. | (<i>Canarium</i>). |
| Anonang. | (<i>Cordia</i>). |
| Taratara. | (<i>Cedrela</i>). |
| Ipil. | (<i>Eperna</i>). |

con algunas *Mimosas*, *Pinus* é *Icica*.

PLANTAS QUE DÁN AGUA POTABLE.

| | |
|------------------------|-----------------------|
| Dit-an. | (<i>Calamus</i>). |
| Cauayan. | (<i>Bambos</i>). |
| Lancha. | (<i>Ficus</i>). |
| Malacatmon. | (<i>Tetracera</i>). |
| Suludsulud. | (<i>Nepenthes</i>). |
| Pamilaclaquin. | (<i>Combretum</i>). |
| Lagña. | (<i>Procris</i>). |

PURGANTES.

| | |
|-----------------------------|-----------------------------|
| Matang-oláng. | (<i>Salacia</i>). |
| Salagsalag. | (<i>Trichosantes</i>). |
| Taligtan. | (<i>Turraea</i>). |
| Buena-vista. | (<i>Croton</i>). |
| Pasao-na-habá. | (<i>Corchorus</i>). |
| Catang-catang. | (<i>Convolvulus</i>). |
| Manimanihan. | (<i>Cassia</i>). |
| Salagó malasampaga. | (<i>Daphuc</i>). |
| Sampaloc. | (<i>Tamarindus</i>). |
| Coco. | (<i>Cocus nucifera</i>). |
| Tagalhi. | (<i>Poncratium</i>). |
| Tangán-tangán. | (<i>Ricinus</i>). |
| Taglianao. | (<i>Bombax</i>). |
| Capal. | (<i>Asclepias</i>). |
| Tumbong-aso. | (<i>Morinda</i>). |
| Balibago. | (<i>Hibiscus</i>). |
| Binucao. | (<i>Cambogia</i>). |
| Calachuche. | (<i>Plumeria</i>). |
| Campopot. | (<i>Tabernaemontana</i>). |

FEBRÍFUGOS.

| | |
|----------------------|-------------------------|
| Lúnas. | (<i>Pilocarpus</i>). |
| Ditá. | (<i>Echites</i>). |
| Bacauan. | (<i>Rhizophora</i>). |
| Pepita. | (<i>Strychnos</i>). |
| Lactang. | (<i>Menispermum</i>). |
| Tayutana. | (<i>Fagara</i>). |
| Tiquitiquis. | (<i>Quassia</i>). |
| Aposotis. | (<i>Chenopodium</i>). |

y algunos *Alanthus* y *Binciana*.

VERMÍFUGOS.

| | |
|----------------------|----------------------------|
| Niog-niogan. | (<i>Quisqualis</i>). |
| Coco. | (<i>Cocus nucifera</i>). |
| Ampalayá. | (<i>Momordica</i>). |
| Piña. | (<i>Bromelia</i>). |
| Papaya. | (<i>Carica</i>). |
| Calachuche. | (<i>Plumeria</i>). |
| Tubú. | (<i>Sacharum</i>). |

Se han indicado solo las mas comunes y principales plantas por sus productos, frutas, maderas y otras propiedades. El Sr. Mas en su obra sobre este archipiélago describe solamente, de árboles y plantas notables y que dan maderas, hasta el número de quinientos setenta y dos; y el Padre Blanco en su Flora de Filipinas hace subir el de los géneros descritos, á mas de setecientos treinta.

MINERALOGÍA.

Pocos países presentan tantas riquezas en el reino mineral como las Islas Filipinas, y sobre todo de los metales mas necesarios al hombre, como son, el oro y el hierro. En cuasi todos los rios bajan arenas del primero, que se obtiene por el lavado. Abunda en Caraga, Misamis, Camarines, N. Ecija, Benguet, Suguk, y Apayao, el Caraballo, Paracale y Mambulao, Pitao, Pijoluan y Cebú. Las minas de hierro son tambien comunes pero se explotan en corta cantidad. En Bulacan y Moron están cuasi á flor de tierra y se puede decir que corre una vena de hierro desde Solilian, Mahon, Santol, Sapang-bacal, Pingayan y Camachin, hasta San

Miguel de Mayumo. Hay así mismo piedra-iman, cobre, cristal de roca, piedra de toque, y varias stalactitas.

Hay tambien buenas aguas minerales: las termales sulfurosas de los Baños en la provincia de la Laguna; las ferruginosas de Pagsanjan, y las termales del mismo pueblo en la orilla del rio Bubungan; el Mabajong tubig, las de Antipolo, y las del chorrillo de Mariquina, ferruginosas tambien.

La piedra granito es escasa: la que se emplea mas comunmente parece una especie de tufovolcánico bastante sólido.

En Jalajala se halla algun sulfato de hierro, asi como el azúfre. Tambien se da con bastante abundancia en la isla de Leite; el arsénico, el mercurio vivo, el cinabrio y el pedernal en Alaabio cerca de S. Miguel de Mayumo: el plomo que se halla en pedazos sueltos sin haberse descubierto un verdadero criadero.

Hay varias y preciosas agatas, entre ellas trozos de cornelina; hermosos mármoles, yesos y pizarras, sin contar infinidad de otros que aun ocultan las capas de estos terrenos á la vista del hombre, y que el tiempo indudablemente los presentará á su explotacion.

DIRECCION GENERAL DE LOS PRINCIPALES RIOS Y CORDILLERAS
DE MONTAÑAS.

La isla de Luzon, la mayor y de mas importancia del archipiélago, se halla cruzada por varias cordilleras de montañas; de las que, las mas principales, son las que se van á describir ligeramente. Todo el archipiélago parece compuesto por las puntas culminantes de una gran cordillera que corriera en otros siglos de Norte á Sur, y de la cual al quedar la isla de Luzon como punto mas elevado de ella, permanecieron tambien anchos valles y altas cimas, sirviendo de nudos á prolongadas cadenas de montañas, que siguen constantemente el rumbo indicado. El nudo principal de estas cordilleras se halla en el centro de la isla, en la gran montaña llamada el Caraballo de Cagayan y de Baler ó del Sur, desde el cual se desprenden dos ramales de cordilleras hácia el Norte hasta morir en la costa del mar de China; el de la izquierda en el monte llamado Caraballo Norte, y el de la derecha en el saliente cabo del Engaño; formando en el centro y entre ambos la anchurosa cuenca del rio grande de Cagayan, que desemboca junto á Aparri, en el ante dicho océano, y al cual confluyen otras varias corrientes que proceden de las vertientes de dichas cordilleras.

La cordillera de la izquierda ó del Oeste, que muere en el Caraballo Norte y punta Pata tiene en sus faldas que miran al Oeste, las provincias de Pangasinan, Abra, Ilocos Sur, é Ilocos Norte, con varias vertientes que bajan desde la cima de las montañas á desaguar en el océano.

En el ancho valle entre ambas cordilleras, se hallan las provincias de la Isabela, Nueva Vizcaya y Cagayan, corriendo por su centro el citado rio grande de Cagayan de Sur á Norte y el Apayao que luego toma el nombre de Abuluc, en direccion Sud-oeste que descendiendo de los estribos de la gran cordillera del Oeste que miran al rumbo opuesto, desemboca tambien como el de Cagayan en el mar de China, quedando entre ambos rios como línea divisoria unos montes donde se hallan las rancherías de los infieles Calingas y Aripas.

Los estribos de ambas grandes cordilleras mandan las aguas al Cagayan por varios rios entre los que figuran el Bangag, el Magat, y el Ibulao por su orilla izquierda; y el Calao, el Cabagan, el Pinacanauan el Tulay y otros, por la derecha; los que descienden de los estribos al poniente de la cordillera del Este en cuya falda al Norte se halla la Laguna llamada de Cagayan con otras varias de poca importancia.

En los estribos opuestos de esta cordillera está la provincia de Nueva Ecija, con muy cortas y escasas vertientes al mar Pacífico por sus faldas del Este, formando en la costa los golfos ó senos de Tumango y Casiguran.

En las vertientes al Sur del nudo del alto Caraballo, se hallan unas grandes llanuras ocupadas por las provincias de la Pampanga, parte de la de Pangasinan, y Bulacan con las lagunas en ellas, llamadas Pinac de Candaba, laguna de Canaren, y la de Mangabol. Regándola en direccion de Este á Oeste y volviendo en un recodo hácia el Norte el rio de Agno, que desemboca en el golfo de Lingayen, y el rio llamado de la Pampanga que corriendo de Norte á Sur desemboca en la bahía de Manila.

En la parte Oeste de este llano, hay una cordillera que corre en direccion N.—S., y que parece no tiene union alguna con el gran nudo del Caraballo; en ella están las provincias de Zambales y Bataan y termina por el Sur en el monte Mariveles, que forma parte de la cuenca de la bahía de Manila; y por el Norte en el cabo Bolinao que forma parte de la del golfo de Lingayen, teniendo pocas vertientes al Océano por sus faldas del Oeste en cuya costa forma el seno de Dazol. A la parte Este del gran llano hay otra cordillera que bajando del Caraballo hácia el Sur, forma una divisoria entre el dicho llano y la costa del mar Pacífico al Este. La cual por este lado está ocupada por parte de la provincia de N.^a Ecija; y por las vertientes del Oeste por la de Manila, Laguna y la de Tayabas; sus vertientes por ambas faldas son cortas, y sus estribos del Oeste entre los que se cuentan los montes de San Mateo y Moron, forman el rio de San Mateo que desagua en el Pasig en la provincia de Manila. Entre esta provincia y la de la Laguna se halla el gran lago de Bay con

la pequeña isla de Talim en su centro, y desde él desagua el río Pasig hasta la bahía de Manila, donde vierte su caudal. Otro estribo Oeste de esta cordillera forma en la provincia de la Laguna los montes de Majayjay cerca del pico Banajao y el Maquiling, en cuyas faldas del Sur está la provincia de Batangas con la Laguna de Bombon ó de Taal en cuyo centro se alza la isleta del volcán, dominando á este lago por el Oeste la cordillera de Sungay, en cuyas vertientes opuestas con infinidad de pequeñas corrientes, se halla la provincia de Cavite, no habiendo por esta parte mas río considerable que el Calumpan, el que bajando del monte Majayjay en direccion Sud-oeste desemboca en la ensenada de Batangas formada por las puntas de Azúfre y Matoco.

Esta última gran cordillera que como hemos dicho se desprende del Caraballo, sigue corriendo en direccion Sudeste formando como una lengua de tierra bañada por el Océano en sus dos vertientes de Sudoeste y de Nordeste y formando las provincias de Tayabas, Camarines Norte, Camarines Sur, y Albay, en la cual se divide en dos ramales: el de los montes de Caramuan mas al Norte con la punta Rangus y la de Caramuan, y al Sur los de Bulusan, con su volcán y que forma su punta con la isla de Samar, el estrecho llamado de San Bernardino.

Esta punta, digámoslo así, de la isla de Luzon, forma gran número de ensenadas y cabos, tales son las de Lamon, Sogod, y bahía de San Miguel formada por las puntas de Calbiga y Sapienitin al Norte; el seno de Lagonoy entre las puntas Rangus y Sibaguan; el de Tabacos entre la isla de San Miguel y la costa; y el de Albay al Este, formado por la isla de Bapurapu y la punta de Montufar, y los de Sorsogon, y de Quinayanan entre las puntas de Pusgo y Bantuin. La ensenada de Batangas entre la punta Matoco y punta Azúfre, despues de las puntas llamadas la de cabeza de Bondoc y Malabrigo; Balayan entre esta última y la de Santiago al Sur; con la bahía de Manila al Oeste entre Mariveles y Pico de Loro habiendo en todos estos terrenos indicados últimamente, las lagunas dichas de Bay en la provincia de la Laguna y de Taal en Batangas; además de las pequeñas de Bato en Camarines y Bulin en Albay.

Las pequeñas islas de Polillo Catanduanes, San Miguel, Cacararay, Bato, Capul, Ticao, Marinduque, Maricaban, Lubang y el Corregidor, solo tienen un pico ó elevacion central y por su corta estension corrientes de poca importancia que desde el punto culminante vierten por todos lados en sus costas.

La isla de Mindoro al Sur de la Luzon se halla sin reconocer por su parte central, sin embargo se conocen los finales de varios estribos que forman las puntas de Calavite y de Pandan por el Oeste; la de Dumali al Este, la de Baruncan al Sur, y la de Escarceo y Galera al Norte, sin río de consideracion, pero con un lago al Nordeste llamado de Nanjan.

En las Islas de Tablas, Romblon y Sibuyan, tampoco se perciben cordilleras sino pequeñas elevaciones centrales y montes aislados, sin ríos notables, debido esto, á su corta estension.

En la isla de Masbate corre una cordillera de Noroeste á Sudeste con un ramal al Sudoeste formando tres puntas, la Baqui al Noroeste, la de Buncanaguay al Sudoeste y la de Caduljan al Sudeste sin río alguno de gran consideracion.

La isla de Samar presenta varios escarpados montes, pero sin el enlace continuo por toda ella de una cordillera; de los cuales los mas elevados es el Capotoan; forma al Norte la punta de Balicuatro que con la isla de Luzon por la provincia de Albay forma el estrecho llamado de San Bernardino. Al Norte tambien tiene la punta de Binay, al Este las de Binugayan y Bocayan, al Sudeste la de Sunqui y al Sudoeste forma con la isla de Leite el canal de Janabatas. Tiene pocos ríos de consideracion; los mayores son el llamado de Tubasan que corre de Sudoeste ó Nordeste desembocando junto al pueblo del mismo nombre, el de Oras que corre de Oeste á Este con los llamados Calbayog y Bagajon que corren de Nordeste á Sudeste.

La isla de Panay situada al Oeste de la que acabamos de describir y asentada cuasi en el centro del archipiélago, tiene una figura triangular, y se divide en las tres provincias de Capiz, Iloilo y Antique; forma tres puntas salientes que son al Nordeste punta Potol, al Este la punta Bulacabe y al Sudoeste la punta Naso. Cuasi en el centro de la isla pero inclinándose un poco al Noroeste se halla un gran nudo de montañas que se divide en tres ramales ó cordilleras de las que una se dirige al Este hasta el cabo ó punta Bulacabe y forma la línea de division de las provincias de Capiz é Iloilo, divisoria tambien de sus aguas corriendo las vertientes de sus faldas á ambas provincias por los lados opuestos. La otra cordillera se dirige desde el nudo directamente al Sur, hasta punta Naso siendo divisoria de las provincias de Iloilo y Antique, á las cuales envia las aguas de sus opuestas vertientes. La tercera cordillera sale en direccion Nordeste hasta formar la punta Potol y divide las dos provincias de Capiz y Antique. La provincia de Iloilo es de las tres, la que cuenta ríos de mas consideracion pues es tambien la de mayor estension; entre ellos el mayor es el Jalaur que corre de Noroeste á Sudeste siguiéndola en consideracion el de Tigun ó de Jaró y el Sibalon y el Tanorian que todos desembocan en la costa Sudoeste de la isla y provincia; inmediatas á la cual se hallan las islas de Quimaraz, Pan de azúcar, los Gigantes, Malangaban y otras. En la provincia

de Capiz los de mas consideracion son los ríos de Panay que desemboca en Capiz, cabecera de la provincia, y el de Aclan que ambos corren de Sur al Norte. En la provincia de Antique no los hay de grande estension; el de Sibalon es de los mas considerables y corre como todos los de esta parte en direccion de Este á Oeste.

La isla de Negros, prócsima á la de Panay por el Este, tiene una figura prolongada de Norte á Sur corriendo por el centro de toda ella una gran cordillera en esta misma direccion, con varios puntos culminantes y formidables montañas. Sus cabos principales son al Norte la punta de Doong, al Este la punta de Tielin, al Oeste la punta Sohoton y al Sur la punta Bombonon. Aunque hay muchos ríos, pocos son de grande estension y se halla en ella un volcán.

La isla de Cebú se halla prócsima y en direccion de Norte Sur, paralela á la anterior con varias montañas con cordilleras pero sin ningun nudo ni ramificacion entre ellas; las hay considerables. Al Norte forma la punta Campato, al Este la de Bantuliniao y Bagatan. al Sur la punta Tañon y al Oeste las de Coobtong, Tajao y Marat.

La isla de Leite prócsima á la anterior por el Este, corre en direccion Noroeste Sudeste con una cordillera central y continua en la misma direccion; forma varias puntas entre ellas las mas marcadas son las de Palompon, Calunangan, Dupon, Hilongos y Manquilo al Oeste, la de Taancaan ó Ninipo al Sur. Las de Siloan, Maragusan, Taytay y Cancabato al Este, y al Norte las de Janabalas en este canal que separa la isla de Samar, y la del islote de Cangan que está en el que la separa de la pequeña isla de Biliran.

La isla de Bojol tiene una grande elevacion central con los montes de Ambian, Albila, Basaje y Annay, San Salvador, y otros; y entre los ríos descuella el de Matabagó que corre de Este á Oeste.

La pequeña isla de Fuegos ó Siquijor, solo tiene unos montes centrales.

La grande isla de Mindanao, la mas al Sur del archipiélago, no se halla reconocida por muchos puntos; pero se sabe que una gran cordillera corre en direccion de Este á Oeste con varios ramales, cuatro de ellos en direccion Norte á formar las puntas de Banajan en Surigao, la Divata en la Caraga, formando entre las dos el seno de Butuan. La punta Sipaca que con la de Sulaban forman la bahía de Macajalar; la punta Taglo que con la anterior forma la bahía de Iligan en Misamis, y la Maralag que con dicha Taglo hacen la ensenada de Dapitan. Por el Oeste entre la Maralag y la de Quipit ó Galera, se halla la bahía Sindangan siguiendo Punta Gorda, punta Blangonan, punta Sibudo y punta Batalampon, la cual es el extremo de otra cordillera que parte hácia el Sur hallándose las de Marique y Balete. Entre estas y la de Flechas, se hallan los senos de Sibuguey y Dumanquilas, formándose la gran bahía Illana por esta última de Flechas y la de Tapian. Las puntas del Sur, son la Panquitan junto á la bahía de Sarangani; y desde esta al cabo de San Agustín, tambien al Sur, queda el gran seno de Dabao sin cabo ni ensenada muy notable; en la costa Este de la isla, corren otras tres cordilleras al Sur, de las que dos mueren en las puntas dichas de San Agustín y Panquitan. Entre todas estas cordilleras, corren infinidad de ríos que unos desaguan en las costas, y otros en las tres grandes Lagunas que hay en el centro de la isla. El río grande ó de Butuan el mayor de Mindanao, nace en las vertientes del monte Apo; y de la laguna de Buluan otro brazo, desde la cual en varios ramales corren las aguas á la otra laguna de Laguasín siguiendo el río la direccion de Este á Oeste hasta desembocar cerca de Cottabato; rodean á la isla de Mindanao al Norte, las de Dinagat, Quipdo, Siargao, Bucas y otras; y al Sur, las de Basilan y Joló que descuellan en un numeroso archipiélago de otras mas pequeñas.

La isla de Paragua sigue una direccion de Nordeste á Sudoeste, con una figura prolongada y una gran cordillera central que termina en la punta Buliluyan al Sudoeste frente á la isla de Balabac, y en la de Cabulí al Nordeste, frente á las islas de Calamianes. Hay varios ríos en ambas vertientes de esta cordillera; pero la figura angosta y prolongada de esta isla, hace sean cortos y de poca consideracion, distinguiéndose entre ellos el río Ynaran que bajando de los montes de Matalimgajan vá á desembocar junto á Punta Iray-iray siguiendo una direccion de Noroeste á Sudeste.

La configuracion del terreno de las otras pequeñas islas del archipiélago, merece poca descripcion, pues en todas es una corta elevacion central con varias corrientes de poca consideracion que vierten al rededor en las costas de dichas islas.

R.

(Se continuará; empezando por la provincia de Manila.)

Mosaico.

UN BOTANICO CONSUMADO.—Discutiéndose entre varios botánicos, cual planta es la mas útil al género humano, un profano en la ciencia, que estaba entre ellos, dijo con decision: «¿Cual ha de ser? la planta de los piés.»

CALCULO CURIOSO. —La diferencia que hay en levantarse uno de la cama à las seis, en vez de hacerlo à las ocho de la mañana, asciende en el espacio de 40 años à 29 mil horas, ó sean 3 años y 121 dias, ó lo que es lo mismo 10 años de vida mas en los cuales dispusiéramos útilmente de 8 horas diarias.

Uno que no sabía nadar, decía, que hasta que no supiese, no volvería à meterse en el agua.

Cuélguese las ventanas
un bando dijo
con lo mejor que tengan
nuestros vecinos;
y con premura
el bueno de Bernardo
colgó su burra.

Decía un ciego cargado de años y marrullerías à su lazarillo.—Puesto que la caridad pública hoy nos ha dispensado con largueza sus favores, quiero usar contigo de una liberalidad, y es que ambos comamos este racimo de uvas, y que hayas de él tanta parte como yo. Tú picarás una vez y yo otra hasta que se acabe, pero me has de prometer no tomar cada vez mas que una uva, y de esta suerte no habrá engaño.

Hecho así el concierto comenzaron, mas luego el traidor del ciego mudó de propósito y tomó los granos de dos en dos. Como vió el lazarillo tal proceder no se contentó de ir à la par con él sino que comía las uvas de dos en dos, de tres en tres y como mejor podía. Acabado el racimo estuvo el viejo un rato con el escobajo en la mano, y meneando la cabeza dijo:—Juràra rapaz que tú has comido las uvas de tres en tres.—No comí tal contestó el lazarillo, ¿y porque sospechais eso?—porque las comía yo de dos en dos y callabas, respondió el sagacísimo ciego: y vive Dios que tenía razon.

El que no ha sentido el placer de un amor espiritual ignora toda la dicha que un hombre puede recibir de una muger.

El que no ha tenido la fortuna de encontrar un amigo franco y desinteresado, ignora todo el bien que un hombre puede recibir de otro hombre.

EPÍGRAMA.

Al lado de un coronel,
Con arrogancia altanera
Pasó un recluta novel,
Sin hacer aprecio en él
Y quitándole la acera.
—¡Conoces la cortesía!!!
Gritó el gefe en son violento.
—No señor, perdone Usía,
Que no està en mi compañía,
Ni sé si en el regimiento.

EFEMÉRIDES ESPAÑOLAS.

PRIMERA QUINCENA DE SETIEMBRE.

Días. Años.

ACONTECIMIENTOS.

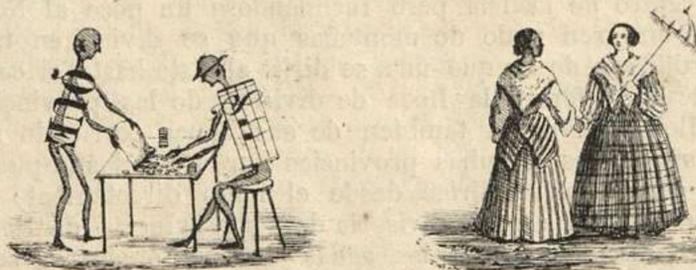
- | | | |
|---|------|---|
| 1 | 1644 | El congreso catalan à instigacion del cardenal de Richelieu declara al rey de Francia conde de Barcelona. |
| 2 | 1520 | D. Juan de Padilla hace presente à la reina Doña Juana <i>la loca</i> la lamentable situacion de Castilla por el inesperto gobierno de su hijo. |

- | | | |
|----|------|--|
| 3 | 1565 | D. Alvaro de Sander obliga à levantar el bloqueo de tres meses que el sultan Soliman tenía puesto à la ciudad de Malta, salvando de la muerte à los caballeros de San Juan. |
| 4 | 1811 | Empiezan à espermentarse los horrores del hambre en la inmortal Gerona. |
| 5 | 1663 | Toma posesion del mando de estas Islas Don Diego de Salcedo. |
| 6 | 1814 | El general Drouet evacua la Estremadura. |
| 7 | 1508 | D. Fernando V se apodera de la ciudad de Córdoba que se habia alzado contra él, oponiéndose à su Real decreto que proscribió à la nobleza administrar por sí justicia. |
| 8 | 1329 | D. Alfonso XI celebra en Madrid córtes con el objeto de arbitrar recursos para hacer la guerra à los moros de Granada, acordándose un impuesto que se denominó <i>alcabala</i> . |
| 9 | 1782 | Desgraciado asalto dado por el ejército español al mando del duque de Crillon à la plaza de Gibraltar. |
| 10 | 1134 | Muere D. Ramiro II, último rey de Navarra. |
| 11 | 1823 | Empiezan sus ataques las tropas francesas regidas por el duque de Angulema contra la plaza de Càdiz. |
| 12 | 1793 | Es reconocido en Viena solemnemente el archiduque Càrlos por rey de España. |
| 13 | 1598 | Muere en el Escorial D. Felipe II à los 72 años de edad y 43 de reinado. |
| 14 | 1839 | El <i>Pretendiente</i> se refugia en Francia vivamente perseguido por las tropas constitucionales. |
| 15 | 1604 | El general de D. Felipe III, marqués de Espinola se apodera de Ostende, despues de un sitio de treinta y nueve meses y pérdidas de 140,000 hombres de una y otra parte. |

SOLUCION DEL GEROGLÍFICO ANTERIOR.

La casa de moneda cortará de raiz la crisis monetaria de este pais.

Geroglífico.



MANILA 1859. IMPRENTA Y LITOGRAFIA
DE RAMIREZ Y GIRAUDIER, EDITORES.
Calle del Beaterio n.º 10.